

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA

SEDE QUITO

CARRERA: COMUNICACIÓN SOCIAL

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de:
LICENCIADA EN COMUNICACIÓN SOCIAL

TEMA:
MEMORIA HISTÓRICA DEL RODEO CHACARERO DE PÍNTAG

AUTORA:
CINDY PAOLA RIVADENEIRA GUACHAMIN

TUTOR:
LUIS OCTAVIO MONTALUISA CHASIQUIZA

Quito, octubre de 2016

Cesión de derechos de autor

Yo Cindy Paola Rivadeneira Guachamin, con documento de identificación 0603293960 manifiesto mi voluntad y cedo a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy autor del trabajo de grado/titulación intitulado: MEMORIA HISTÓRICA DEL RODEO CHACARERO DE PÍNTAG, mismo que ha sido desarrollado para optar por el título de: Licenciada en Comunicación Social, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En aplicación a lo determinado en la Ley de Propiedad Intelectual, en mi condición de autor/es me reservo los derechos morales de la obra antes citada. En concordancia, suscribo este documento en el momento que hago entrega del trabajo final en formato impreso y digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.



Nombre: Cindy Paola Rivadeneira Guachamin

Cédula: 0603293960

Fecha: 06 de octubre de 2016

Declaratoria de coautoría del docente tutor/a

Yo, declaro que bajo mi dirección y asesoría fue desarrollado el trabajo de titulación **MEMORIA HISTÓRICA DEL RODEO CHACARERO DE PINTAG** realizado por Cindy Paola Rivadeneira Guachamin, obteniendo un producto que cumple con todos los requisitos estipulados por la Universidad Politécnica Salesiana para ser considerados como trabajo final de titulación.

Quito, 4 de octubre 2016



Luis Octavio Montaluisa Chasiquiza

Cédula de identidad: 0500641345

Dedicatoria

Dedico este artículo académico a mis padres quienes son un gran apoyo en mi vida y estuvieron alentándome durante todo este tiempo.

A mis hijos porque fue por ellos que continué con mis estudios y después de un largo tiempo de lucha, constancia y sacrificio he llegado a la meta final.

A las personas que nunca dejaron de creer en mí y me incitaron cuando parecía rendirme.

Esté artículo académico es dedicado a todos quienes agradezco por su apoyo incondicional.

Agradecimiento

Quiero agradecer a mi tutor que siempre estuvo pendiente de mí, apoyándome y colaborando con el desarrollo de mi artículo hasta el final. También darle mí más expresivos agradecimientos al Sr. Rex Típton Sosa Freire oriundo historiador de la parroquia de Píntag quien con paciencia, disponibilidad de tiempo, charlas de discusión y su gran conocimiento sobre el tema, fue un pilar importante para concluir las líneas finales y conocer sobre la historia de nuestros páramos andinos. Espero volverlo a ver pronto.

Índice

Introducción	1
Posición geográfica de la parroquia de Píntag	3
Metodología	8
Resultados	12
Evolución histórica de Píntag.....	12
Durante la colonia	13
En el periodo republicano	14
Orígenes del rodeo chacarero.....	15
El rodeo en la actualidad.....	18
Devoción al Niño Dios Chagrita.....	21
El Chagra (Simbolismo Incorporado)	23
Otros personajes	26
Conclusiones	29
Recomendaciones.....	30
Referencias Bibliográficas	32

Índice de Ilustraciones

Ilustración 1. Posición geográfica de la parroquia de Píntag	3
Ilustración 2. Divino Niño Chagrita	21

Resumen

El rodeo chacarero de Píntag es un evento socio-cultural que se ha realizado desde hace mucho tiempo en esta localidad. Este hecho, se lo puede catalogar entre las celebraciones populares mestizas. A base de prácticas culturales indígenas prehispánicas se ha construido una tradición con la incorporación de elementos nuevos provenientes de las celebraciones populares campesinas españolas. Píntag es una población ya mencionada en los documentos del siglo XVI. Esto hace suponer que, ya en ese tiempo y quizá desde mucho antes, era un conglomerado cultural importante. Sus tierras son aptas para el cultivo de maíz, otros productos alimenticios y para la cría de animales. Posiblemente eso coadyuvó en el origen de las celebraciones que se han mantenido hasta el día de hoy. En el presente estudio se trata de describir los componentes culturales de la celebración chacarera. Uno de ellos, quizá el más importante es la figura del chagra. Evidentemente, desde la colonia hasta el día de hoy han existido cambios en varios aspectos. Sin embargo hay algo substancial que se mantiene a lo largo del tiempo y es el de ser una celebración en un contexto de la producción agrícola y ganadera. Mediante investigación documentada y de campo, se expone la evolución histórica que ha tenido y los aspectos simbólicos que contiene en el presente esta tradición. Como resultado de este estudio se ofrecen acciones de comunicación para la promoción del rodeo chacarero como producto cultural, en un afán de preservar las costumbres y tradiciones de esta parroquia.

Palabras clave: Píntag, rodeo, chagra, cultura popular tradicional, mestizos.

Abstract

The chacarero rodeo Pintag is a socio-cultural event that has been done for a long time in this location. This fact, it can be cataloged among mestizo celebrations. Based on pre-Columbian indigenous cultural practices it has built a tradition with the addition of new elements from the Spanish peasant celebrations. Pintag is a population already mentioned in documents of the sixteenth century. This suggests that, as at that time and perhaps long before, was an important cultural conglomerate. Their land is suitable for growing corn, other food products and animal husbandry. Possibly that it assisted in the origin of the celebrations that have remained until today. In the present study it is to describe the cultural components of the chacarera celebration. One, perhaps the most important is the figure of chagra. Obviously, from colonial times to the present day there have been changes in various aspects. However there is something substantial that is maintained over time and is to be a celebration in a context of agricultural and livestock production. By documenting and field research, historical developments that have taken and symbolic aspects contained in the present this tradition is exposed. As a result of this study communication actions to promote chacarero rodeo as a cultural product, in an effort to preserve the customs and traditions of this parish they are offered.

Keywords: Pintag, rodeo, chagra, traditional folk culture, mestizos.

Introducción

El presente trabajo pretende indagar la historia del rodeo chacarero de la parroquia de Píntag, en la convicción de que trabajos como éste no se han realizado con anterioridad. Si bien es cierto que se han hecho investigaciones en torno al chagra, como personaje icónico de la parroquia, las mismas fiestas o las particularidades culturales que estas encarnan en el contexto provincial, no se tiene un conocimiento exclusivo y cabal de la actividad concreta del rodeo.

Desde el siglo XVI, la parroquia de Píntag, forma parte de los territorios quiteños; constituye el primero en la zona de los páramos. “Se puede plantear que la parroquia de Píntag existe como asentamiento humano desde el periodo que comprende los años 1566-1583.” (Baroja, 2012, pág. 29).

Con respecto a esta parroquia, cabe indicar que lleva este nombre porque el General Píntag y su ejército lucharon en esta ubicación geográfica contra el ejército inca al punto de morir antes de vivir como esclavo. Por tal razón, los habitantes de la zona, al conocer acerca de las hazañas de este valiente cacique decidieron llamar así a la parroquia. Fue “fundada como Doctrina Eclesiástica por la Diócesis de Quito en el año 1568 y como parroquia civil el 29 de mayo de 1861” (García, 2012, pág. 3). Su nombre completo es “San Jerónimo de Píntag”. Cuenta con una temperatura promedio de 16 grados centígrados y su altitud es de 2.860 msnm.

Uno de los imponentes relieves del lugar son los páramos del volcán Antisana comprendidos entre los 3300 y 4800 m.s.n.m. Sus formaciones vegetales la componen el bosque siempreverde piemontano, bosque siempreverde montano bajo, bosque de neblina montano, bosque siempreverde montano alto, páramo herbáceo, páramo de almohadillas, gelidoitia, herbazal lacustre mon-

tano. Contiene amplios pajonales (zona húmeda repleta de juncos) que se mezclan con plantas rastreras, almohadillas, zonas de arbustos y varios remanentes de bosques andinos. La fauna silvestre la componen varias especies en peligro de extinción en el Ecuador como el cóndor andino, el oso de anteojos y la danta o tapir de montaña. También el venado de cola blanca, conejo, zorriño, lobo de páramo y murciélago. La cervicabra, ciervo enano, puma y varios tipos de monos. Existen 78 especies de aves como el cuscungo, curiquingue, ligle, colibrí estrella, bandurria, pato, quilicos grande y chico, loro, gaviota de la sierra, azulejo, zumbador, bencejo, chunquis, cantabonito, golondrina, gavilán de espalda colorada, lechuza de campo y lechuza de campanario. (Proaño, 2015, pág. 1)

Además de la fauna nativa, en los páramos del Antisana habitan grandes poblaciones de ovejas, caballos y ganado vacuno. También existe abundante trucha introducida en los ríos y lagunas del área y la preñadilla, única especie nativa. Entre los anfibios están la rana marsupial y los jambados. (Reserva Ecológica Antisana, s.f., pág. 1)

Actualmente, es una de las 33 parroquias rurales del cantón Quito. Está ubicada al sur oriente del Valle de los Chillos de la provincia de Pichincha del Distrito Metropolitano de Quito. Los límites de la Parroquia de Píntag son: Norte; con Pifo, Alanagás y la Merced. Sur; con el Cantón Mejía. Este; con la Provincia de Napo. Oeste; con el Cantón Rumiñahui. “Píntag abarca una extensión aproximada de 46.375 hectáreas” (Sosa, 1996, pág. 54). Las cuales están distribuidas en el pueblo mismo. Sus 33 barrios aledaños son: La Tola, San Alfonso Yurac, La Merced, Tolontag, San Agustín, La Comuna, y Pinantura entre otros. Posee una población de 17.930 habitantes, según datos del Censo de Población y Vivienda del 2010.

Posición geográfica de la parroquia de Píntag



Ilustración 1. División administrativa que muestra el territorio ocupado por la parroquia de Píntag.
Fuente: (INEC, 2010)

Hasta antes de la década de los 1990, fueron muy pocas las publicaciones que se hicieron de la parroquia. Uno de los trabajos más tempranos fue la obra de Williams Sánchez denominada “Píntag, historia y futuro”. Este es un trabajo monográfico que da cuenta de algunos hechos históricos aunque de forma muy escolar, como las batallas guerrilleras del cacique Píntag así como información de orden geográfico y algunos aspectos tradicionales (deporte, personajes, leyendas, fiestas, gastronomía). En el mismo año ve la luz la obra “Píntag, historia y desarrollo” de Elicio Vilatuña. Otro trabajo de igual contexto que el anterior aunque con cierto aporte de documentos primarios. Williams Sánchez en el año 2014 escribe “Píntag en la historia del mun-

do”. Esta obra que continúa mostrando el mismo registro de su primer documento solo que, de forma elogiosa, tratando de posicionar la historia de Píntag a nivel mundial, Sin embargo, ellos fueron más fruto del entusiasmo y hasta de la improvisación, antes que productos de investigación académica.

Un trabajo más académico es el de Rex Sosa “Miscelánea histórica de Píntag” (1996). Este trabajo está sustentado en un marco metodológico y de revisión documentada (archivística) de la historia local. Este libro que surge de su tesis de grado en la cátedra de Historia de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

Por su parte, el Concejo Provincial de Pichincha, a inicios del siglo XXI dio inicio a una serie de publicaciones entre ellas está los Planes de desarrollo participativo 2002 – 2012 y 2012 - 2025 de todas y cada una de las parroquias, especialmente rurales, de los cantones de Pichincha. Estas pequeñas publicaciones, de alrededor 70 páginas, abordan múltiples temas de interés comunitario. Se identifica un capítulo de educación y cultura, pero en ninguna parte se interesa por el tema socio - patrimonial.

Por otro lado, en virtud de que la parroquia se halla en el curso de acceso a la Reserva Ecológica Antisana y su volcán. Ella ha sido merecedora de investigaciones de corte naturalista que han logrado publicarse, tal el caso del biólogo pinteño Juan Black que, junto con otros investigadores, publicó en 1983 “historia natural del curi- quingue en los páramos del Antisana y el Cotopaxi”. María Elena Jervis y la Fundación Antisana en 1999 publicaron “El cóndor y la vida, una experiencia comunitaria en la conservación de los recursos naturales”. En todas estas existe material importante en torno a ciertas actividades culturales de los pinteños. Sin embargo, otros estudios que aunque no han sido publicados merecen atención. Éstos, aunque de forma colateral, atienden aspectos inherentes; a la memoria histórica. Entre ellos se puede mencionar: “Estudio de factibilidad para el desarrollo de actividades producti-

vas para proteger la cuenca alta del río Antisana y el corredor turístico de influencia” preparado en 2005 por la Funan, Ecociencia, Rumicocha y fundación agua.

Por último hay que señalar que un estudio publicado por Sylvia Herrera y Rex Sosa en la revista Kalpana de la Universidad de Especialidades Turísticas en el año 2015, da cuenta de forma tangencial el tema chacarero cuando abordan la religiosidad en torno al Niño Dios Chacarero de Píntag. Como se puede apreciar, la mayor parte de estas publicaciones no aborda, de forma específica, el tema propuesto pero si han servido como material de trabajo documental para investigar, leer y conocer acerca de la parroquia, sus alrededores y su historia, así como analizar cuál es el aporte a la localidad y de qué forma contribuyen al tema de este estudio.

El rodeo chacarero de Píntag de la zona del Antisana, constituyó un acontecimiento muy importante en la segunda mitad del siglo XX. Éste convocaba a un centenar de chagras de Píntag y parroquias cercanas así como a un buen número de mujeres que acudían para cocinar los potajes. En igual forma al terrateniente y sus mayores. Sin embargo, el rodeo, en los últimos años, siglo XXI, ha perdido vigencia en las nuevas generaciones, por diversas causas. Frente a esta problemática, se procura recuperar la memoria histórica de este acontecimiento para salvarlo del olvido mediante acciones comunicativas que favorezcan la promoción del Rodeo Chacarero de Píntag.

En cuanto a las acciones de comunicación, Regouby (2000) plantea que son:

Sistema de influencias psico-sociológicas destinadas a uno o por lo general varios públicos, a través de un conjunto relativamente amplio de acciones y medios de comunicación, durante un período de tiempo previamente establecido, persiguiendo objetivos en correspondencia con los intereses e intenciones determinados (pág. 76)

De acuerdo con Arellano (2011), la fuerza de la comunicación instituida en una acción reside, en que no importa la actividad comunicativa realizada el cliente observa un único mensaje, una sola perspectiva para acercarse al producto. Es así que, una acción de comunicación necesita estar compuesta de dos lógicas, la informativa y la comunicativa. (pág. 1)

La función de la comunicación se ubica en la intención de compartir o poner en común una situación, esto es entrar en un proceso de calibración donde existe la intención de generar marcos de referencias similares, entre el o los que emiten un mensajes y entre el o los que reciben. La intención de compartir una misma visión o modelo de acción - representación de la realidad es la finalidad de la comunicación. (Arellano, 2011, pág. 1)

Por tanto es un estudio viable porque se cuenta con los recursos necesarios, el apoyo y la colaboración de actores sociales vinculados directamente a esta manifestación de la cultura popular tradicional. Además se justifica la utilización del rodeo de Píntag como producto cultural, a partir de lo expuesto por Callizo Soneiro “el patrimonio cultural de un país, región o ciudad puede considerarse como un recurso turístico de gran potencial, pudiendo incluir la actividad turística como uno de sus principales usos” (Callizo, 2012, pág. 36)

La cultura popular tradicional es una forma de intervención comunitaria caracterizada por: costumbres, hábitos, prácticas y modos que una comunidad transmite a través del tiempo. Como acumulación de vivencias, se proyecta a partir de una difusión no académica, bien por transmisión oral o por reproducción, aunque también puede manifestarse de forma escrita. Esta cultura se sedimenta en el imaginario popular para la

construcción de lo que se nombra identidad y como reflejo de la memoria histórica de una región específica.

Cultura popular tradicional es el acervo de expresiones y manifestaciones de la creación popular, mantenido, recreado y transmitido en un proceso secular, que lo hace tradicional y en el que se emplean vías de transmisión como la palabra y el ejemplo; en síntesis: los rasgos y expresiones culturales que distinguen a un pueblo, pero que, a la vez, presentan las aristas de aquellos elementos que se comparten con otros. (Guanche, 2012, pág. 34)

De esto se desprende que el estudio de la cultura popular tradicional es mecanismo para establecer consecutividad y ofrecer a la nación la oportunidad de reconocer y preservar su identidad, su historia y los valores que la distinguen.

Metodología

En el presente estudio se usó el método cualitativo. Éste, según Hernández Sampieri “se enfoca a comprender y profundizar los fenómenos, (...) que lo rodean, profundizar en sus experiencias, perspectivas, opiniones y significados, es decir, la forma en que los participantes perciben subjetivamente su realidad” (Hernández, Fernández, & Baptista, Metodología de la investigación, 2014, pág. 364)

Se trata de una investigación no experimental, sino de un estudio descriptivo de un caso. Para abordar la investigación se recurrió primero a una revisión bibliográfica de los temas que, de alguna forma, contribuyeron a esclarecer la temática propuesta. Se trató de realizar un análisis exhaustivo de documentos para determinar cuál es el conocimiento existente en un área particular, como lo sugiere (Alva, 2011) Se revisó textos y más publicaciones que se albergan en la biblioteca “Dr. José Riofrío” de la parroquia de Píntag, así como del historiador Rex Sosa. De igual forma se recurrió al Archivo Nacional y a las bibliotecas de las Universidades: Politécnica Salesiana, Central y Católica de Quito.

La investigación de campo se realizó en la parroquia de Píntag. Se trabajó especialmente con aquellas personas que, por sus funciones, se estimó que podían aportar con datos sobre la memoria histórica de los ritos del chacarero. Pero también se trabajó con jóvenes para conocer su percepción de estos hechos culturales. Para poder diseñar estrategias de acción comunicativa se consideró importante descubrir el imaginario de los grupos etáreos actuales. Para ello se entrevistó y observó a personas de los siguientes grupos: las personas entre 15-30; otras entre 30-50; y finalmente otro grupo de 50 años en adelante. De la misma manera, también se realizó entrevistas a propietarios de haciendas, a algunos *chagras* reconocidos y a sus familiares. Se utili-

zó una entrevista de estructura abierta de acuerdo con la clasificación expuesta por (Grinnell, 2011) que plantea que estas se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador posee amplia flexibilidad para manejarlas. De acuerdo con la tipología de preguntas, constan según (Hernández & Fernández, 2013) de diversas clasificaciones, expuestas por diferentes autores. Sin embargo, este estudio se apropia las propuestas por Mertens (2013) al juzgarlas más a tono con esta investigación. Esta tipología propone las preguntas de opinión, de expresión de sentimientos, de conocimientos, sensitivas, de antecedentes y de simulación. Todo esto con el propósito de conocer más de cerca la tradición del rodeo y las anécdotas que vivieron centenares de chagras y que no se resignan a perderla. Como dificultades se presentaron varias, entre ellas, la de encontrar una hacienda que esté realizando la actividad del rodeo en ese momento. Otra dificultad se presentó al momento de entrevistar a los chagras de la localidad, pues son pocos los que quedan de ellos y por lo general salen a buscar trabajo lejos de la parroquia.

La técnica que se aplicó para la creación de las acciones comunicativas como enfoque de vinculación del tema con la comunicación fueron los métodos participativos que permitieron la intervención activa en la toma de decisiones por parte de los actores sociales que tiene protagonismo en el Rodeo Chacarero. Y a partir de ello crear identificación con los resultados y recomendaciones de este estudio, buscando la integración de los mismos al proceso de elaboración conjunta de acciones de promoción de su propia tradición popular. Para la aplicación de este método se pidió la co-

laboración de 5 personas de la parroquia que tienen relación directa con el Rodeo Chacarero¹.

Para alcanzar la participación activa de los sujetos se utilizaron técnicas como:

- Entrevistas.
- Dinámica de grupo.
- Visualización.

Las etapas de trabajo fueron las siguientes:

Sesión 1: Inicio de la exploración teórico-práctica (15 min)

A través de la entrevista grupal, con una guía semiestructurada de argumentos referentes a la cultura popular tradicional; se llevó a cabo una sesión de trabajo en un local de la parroquia. Se desarrolló una lluvia de ideas sobre temas como identidad, tradiciones locales, productos culturales.

Sesión 2: Aplicación de la Dinámica de grupo (20 min)

En este segundo momento y luego de la fundamentación de las ideas analizadas con anterioridad, se generó un debate acerca de cómo concretar un grupo de acciones para la promoción del Rodeo Chacarero de la Parroquia de Píntag como un producto para el turismo cultural. Receso (5 min)

Sesión 3: Visualización y aprobación de la propuesta. (15 min)

¹ Los participantes fueron: Francisco Ávila, Carlos Chicaiza, Erik Freire, Lorena Bravo, Paquita Almeida.

En este tercer momento, con ayuda de un pizarrón se agruparon las ideas sugeridas por los distintos actores sociales vinculados al Rodeo Chacarero para hacerlos copartícipes directos en la promoción de su cultura. La visualización permitió a las personas interactuar visualmente con las ideas expuestas y aumentar su comprensión acerca de las mismas.

Una vez que se dispuso de todo este cúmulo de informaciones se desarrolló la segunda fase de la investigación que consistió en analizar los resultados y elaborar el informe final correspondiente.

Resultados

Evolución histórica de Píntag

Según los datos históricos, se encuentra que Píntag tiene un origen preincaico, pues su nombre se debe al líder que resistió a la invasión incaica. En aquella época, el lugar estuvo ocupado por comunidades agrícolas que, salvo algunas excepciones, vivían de lo que producía su tierra y en forma pacífica. Esta paz se vio alterada a finales del siglo XV con la conquista por parte del imperio incásico.

La historia habla de la enorme secuela de enfrentamientos que se dieron entre los pueblos autóctonos, especialmente, los de la sierra con las tropas invasoras a lo largo de unos treinta años aproximadamente. Y conforme avanzaban más hacia el norte, los incas encontraban mayores resistencias. Ello explica las horrendas batallas de Atuntaqui, Caranqui y Yahuarcocha. De ésta última, escapó Píntag con un centenar de seguidores que continuaron la resistencia sustentados en una estrategia guerrillera.

“Píntag poseía la astucia y el sigilo, escurridizo y sagaz combatiente, avisado y muy valiente”. (Sosa, 28 de Agosto de 2016) Tenía, según nos habla el cronista Cabello Balboa, carisma para liderar a un nutrido grupo de rebeldes dispuestos a ofrendar sus vidas en defensa de los sagrados intereses de su pueblo. Y cuando fue apresado, en el mismo umbral de su muerte, prefirió dejarse morir de hambre antes que levantar siquiera una súplica y menos una invocación de perdón a quien pisoteaba sus tierras y humillaba su gente. Falleció hambriento y atrincherado en su propia rebeldía.

Aunque todos pensaron que una vez muerto el cacique Píntag la resistencia acabaría, ésta continuó con más ímpetu en manos de sus sucesores. “Para entonces, los incas también sufrían la muerte de su rey Huayna Cápac. Muerto éste, el reino quedó dividido. Huáscar gobernaría en el sur y Atahualpa en el norte. Sin embargo, al poco

tiempo, los dos iniciaron una feroz guerra civil que a la postre dejó a Atahualpa como único emperador del gran Tahuantinsuyo” (Sosa, 28 de Agosto de 2016).

Durante la colonia

El 6 de diciembre de 1534 Sebastián de Benalcázar asentó, por primera vez, un cabildo en la ciudad indígena de Quito y a partir de entonces los primeros españoles llegados a estas tierras recibieron beneficios por los supuestos sacrificios que habían entregado a la causa conquistadora. Beneficios que fueron encomiendas y que posteriormente se tradujeron en tierras. “vista la diversidad orográfica y la dispersión en la que se encontraban los indígenas propiciaron las famosas reducciones de poblaciones enteras con el objetivo de cristianizarlos y, claro está, para favorecer el cobro de las tributaciones que hacían en junio y diciembre. A partir de entonces, comenzaba uno de los fenómenos más significativos de nuestra historia: el mestizaje”. (Sosa, 28 de Agosto de 2016)

A inicios de la Colonia, el pueblo de Píntag, por varios años, soportó toda una serie de temblores y otras catástrofes naturales ocasionadas por la erupción del volcán Antisana. La gente, ya adoctrinada en la fe católica, invocó muchísimo a San Jerónimo, santo protector de los desastres y los cataclismos. Desde entonces, se lo considera el patrono de Píntag. La Virgen del Rosario también es su santa protectora en virtud a que los primeros doctrineros que llegaron a este lugar fueron los dominicos. Las tres cruces de piedra que se levantaron en los barrios Jerusalén, San Isidro y Verdepamba marcaron la triangular figura de la parroquia y, por supuesto, en recuerdo del proceso evangelizador al que fue sometida su gente desde los primeros años del coloniaje. “Cruces que recuerdan las antiguas guacas de adoración indígena en las que solían dejar ofrendas para que los dioses andinos los bendigan y los protejan

en sus andares fuera del pueblo, en los páramos y sus inmensidades o en los grandes latifundios que circundaban la comarca” (Sosa, 28 de Agosto de 2016).

Los españoles, con el fin de proteger las tierras recién colonizadas y mantener la conquista, comenzó una indiscriminada explotación en todos los aspectos; siendo así que a un grupo de indígenas se les obligó al cultivo de tierras, a otros se les ordenó la crianza y pastoreo del ganado, y a una gran mayoría de antepasados, se les obligó a trabajar en las minas de oro y plata (Sánchez, 2015, pág. 150).

La población indígena estaba obligada a pagar tributo, y se cancelaban mediante las encomiendas, las mitas y los obrajes. Los hombres realizaban trabajos forzosos y las mujeres tenían diferentes labores como: tejer, hilar y el servicio doméstico, llamadas así “indias de servicio.” Con la finalidad de que el Virrey Francisco de Toledo tenga la certeza del control y dominio total de las tierras y del pueblo indígena.

En el periodo republicano

Desde 1830, año en que se inauguró la República del Ecuador, la tradición del rodeo cobró notable prestigio por el importante crecimiento que tuvo a nivel regional. Los rodeos del Antisana, como se los conocía llegaron a tener tal convocatoria que los chagras, especialmente de Píntag, apenas terminaba el acontecimiento ya estaban preparándose para el siguiente, sea aprovisionándose de caballos, vestuarios, herramientas, etc.

Será en la segunda mitad del siglo XX que el evento llegó a tener tal trascendencia que incluso los hacendados llevaron, en una ocasión al dúo de los Miño Naranjo para que canten a la comitiva de chagras que se habían congregado en la hacienda. Era común también que se mate un toro para disponer de la carne necesaria para la prepa-

ración de los succulentos platos que se consumían tras las jornadas diarias. Más cuando el rodeo llegaba a su fin, “los más jóvenes chagras solían encerrarse con toretes mal entonados para torearlos y así ir aprendiendo, tras corneadas y revolcones, a sacarles buenos lances y aprender a torear a los famosos antisanas”. (Sosa, 28 de Agosto de 2016)

Desgraciadamente esta rica tradición pinteña, cada vez pierde vigencia por la desmedida extracción de los animales del páramo, circunstancia que pone en peligro la actividad sino también la supervivencia del cóndor andino, ave emblemática de los ecuatorianos que tiene su mayor santuario en esta región, porque encontraba aquí fuentes alimenticias que antaño eran inagotables.

¿Por qué la tradición perdió vigencia? Una de las causas fue que el latifundio pasó a manos del Estado y a partir de ahí, toda la zona fue declarada Reserva y con ello, el uso y usufructo de los animales.

Si bien es cierto, en la actualidad la ciudadanía puede gozar de la visita turística que se puede hacer del entorno paisajístico del Antisana, la tradicional actividad del rodeo se ha terminado dejando, en la memoria de los pinteños, “el recuerdo de aquellas jornadas épicas en que los chagras solían demostrar todas sus habilidades y por consiguiente toda una secuela de relatos y narraciones en torno al rodeo chacarero.” (Arguero, 19 de Marzo de 2016)

Orígenes del rodeo chacarero

Sin duda, el rodeo fue el acontecimiento que dio origen a los demás rituales que existen ahora. Como se ha dicho, desde los primeros años del coloniaje español, tras la introducción de vacas y toros, de yeguas y caballos al ámbito geográfico circundante de Píntag, éstos se multiplicaron de forma exponencial, sea de forma doméstica

o, al libre albedrío. Con este antecedente, un autor señala lo siguiente sobre los inicios del rodeo:

El gigantesco paraje pantanoso del Antisana donde se asienta la hacienda Pinantura, año tras año, sus propietarios organizaron los afamados rodeos. Para ello, los mayordomos de hacienda y de la vaquería convocaban y contrataban a los chagras de Píntag y parroquias vecinas para ser partícipes de tan singular acontecimiento puesto que los empleados del mismo latifundio siempre resultaban insuficientes para enfrentar la gigantesca y arriesgada empresa. (Sosa, 28 de Agosto de 2016).

Para entender mejor la actividad vamos a transcribir un segmento de la obra inédita del Sr. Rex Sosa² en torno a este acontecimiento.

¡Atajarán carajooo...! Gritaban en retaguardia.

Siii compadritooo. Aquí estamooo. Contestaban desde los portillos delanteros.

En efecto, los chagras apuraban, con silbos y otras bullarangas, el arreo de todos los animales que habían encontrado. Desde los más recónditos parajes, quebradas y pantanos, arreaban a los cerreros toros y a las vacas bravías que mugían sus descontentos. Siempre los orejanos por delante y por detrás los exigentes cabalgantes que los acuciaban y los fustigaban a rabiar. Manadas de endiablados y diestros hombres en permanente lucha, los primeros pugnando por seguir en su eterna libertad y los otros llevándolos, aunque a regañadientes, a los distantes corrales de la hacienda. Todo esto bajo el implacable frío

² Profesor universitario y oriundo de Píntag, como profesional de la historia y el patrimonio cultural ha desarrollado varias investigaciones en torno a la actividad chacarera. Una de sus obra, aún inéditas, se llama El toro pinto de la cual hemos transcrito este segmento bajo su exclusiva autorización.

que congelaba las orejas, la nariz, los cachetes y las manos de los esforzados hombres. Pero nada ni nadie podían impedir que ellos cumplan su cometido.

¡Guagras granputas... Fiut, fiut...

Los jinetes que habían quedado en la hacienda salían de inmediato a socorrer a aquellos que arribaban desde los lejanos dormideros. Al mediar la tarde, cuando el indolente clima había sosegado, las primeras manadas arribaban a los corrales en medio de relinchos, sudores de caballos y los silbidos de jinetes. Cuando maduraba la tarde, arribaban más manadas desde otros rincones, y así se incrementaban rápidamente los corrales que empezaban a repletarse con cientos y cientos de animales que arribaban sudorosos y enojados. Había también toros porfiados y testarudos que llegaban halados por larguísimos cabestros de los recios cabalgantes. Otros ni siquiera regresaban. Y mientras los que llegaban recibían, de inmediato, succulentos y merecidos cariuchos con los que daban un justo banquete a sus hambrientos estómagos, los otros, aquellos que aún seguían refundidos en los más apartados rincones del páramo, dispuestos a pasar otra noche llueva, trueno o relampaguee seguían al acecho de sus remontados, preparando rasgados de pinol en agua de zunfo y envolviendo tabaco El Progreso para después gozarlo botando el humo por zinga. Los que comían lo hacían en medio de un barullo colectivo pues eran momentos propicios para narrar las peripecias vividas, los otros en cambio, rememoraban también sus andanzas y soportaban el implacable temporal. Los primeros pasaban la tarde entre risas y libaciones, en medio de bullicios y jolgorios, no así los que se hallaban aún al acecho de los cimarrones, aquellos solo se alimentarían de sus cucayos y siempre chapando, con ojos de cóndor, a los remontados y ariscos. Los unos dando rienda suelta a la borrachera y sus

tropelías, bebiendo y gozando, rasgando guitarras y cantando sus coplas, en cambio, los otros en su obstinada búsqueda de los orejanos para llegar, al otro día, con las manos llenas a los corrales de la hacienda.

Como se puede apreciar, el rodeo era una actividad de mucho vértigo y sólo las habilidades y la valentía de los chagras podía sacar adelante el cometido de juntar, hasta cuatro mil ejemplares, en los enormes corrales de la hacienda.

Con respecto a los festejos taurinos digamos que, desde tiempos primitivos se desarrollaban delante del atrio principal de la iglesia, pues era allí donde moraban y desde donde irradiaban sus dones los santos patronos y era allí mismo donde se los debía homenajear. La polvorienta explanada se convertía en plaza, armada toriles, embudos, chinganas y más armazones de madera para dar cabida a cientos o quizá miles de curiosos que, año tras año, tenían la oportunidad de ver en escena a los valientes toreros que se jugaban la vida ante los bravos “antisanas” con el fundamental propósito de mostrarse ante las mozas doncellas apostadas en lo alto de las chinganas.

El rodeo en la actualidad

Actualmente, en el día de inicio, un centenar de chagras, con sus caballos de reemplazo, se congregan formando una semi-luna delante de los más experimentados quienes imparten las instrucciones. Todos acogen el mandato y dan comienzo a una semana de arduo trabajo en busca de las dispersas recuas de ganado, rodeando incluso el enorme volcán del Antisana. Una vez ubicados los orejanos³, los diestros jinetes los rodean evitando las estampidas y así, pese a la beligerancia de los animales, los

³ Orejano, término con el que se nombra a los animales (toros, vacas o terneros) que aún no ha sido “chilpi” o cortada una de sus orejas por no haber sido aún rodeado. (Sosa, 28 de Agosto de 2016)

arrear a los enormes corrales de la hacienda a orillas de Micacocha.⁴ Grupos pequeños y grandes se arrumban, según las órdenes, a distintos puntos del páramo, otros van luego en su auxilio, en cambio, los demás trabajan con coraje en el barajo⁵ dentro de los corrales. Sin embargo, a la hora de las comidas chagras exhaustos y exultantes se mezclan con cocineras agenciosas y más huasicamas, se expresan los parabienes para los jinetes destacados y también se reprochan las faltas de experticias. Eso explica la mixtura en los grupos, entre expertos y novatos.

Más, a la hora del descanso nocturno y en medio del sobrecogedor frío, los chagras comentan sus peripecias y anécdotas, restablecen fuerzas y, al calor de alcoholes, cantan coplas inspiradas por sus mismos compañeros de aventura.

¡Achachay! que Antisana
si no llueve está nevando,
así estará mi amorcito,
si no llora, suspirando...⁶

Y mientras que en el páramo, día tras día, se cercan y arrear las recuas y los chagras demuestran sus destrezas para enlazar a los toros desmanados o para torearlos, a

⁴ Micacocha es una de las lagunas más grandes que descansa al pie del volcán Antisana y muy cerca de ella se encuentra una de las casas de hacienda y los corrales de Pinantura. (Sosa, 28 de Agosto de 2016)

⁵ Barajo, término con el que se conoce a toda la actividad que se desarrolla dentro de los corrales, a saber: vacuna, sello y corte de orejas así como su contabilización en el libro respectivo. (Sosa, 28 de Agosto de 2016)

⁶ Copla inspirada por el chagra Pacífico Veloz, más conocido como el “zurdo de oro en Píntag”.

campo abierto, en los corrales los pungueros⁷ están prestos para acogerlos. Manadas grandes y pequeñas, mugientes y coléricas, ingresan cada vez en los embudos de los corrales tras las imprecaciones y silbos de los diestros cabalgantes. En tales circunstancias, la fuga de uno solo de los animales, supone la inmediata estampida del resto y por eso, ensillar y desensillar en pocos minutos es crucial, pero mucho más es montar y desmontar y hacerlo incluso en plena carrera, para voltear los látigos, lanzar y enlazar a los toros en la cambiante y furiosa estampida de los desmanados. Esto se complica cuando los bravos astados arremeten contra los jinetes y ponen en peligro su integridad y la de sus caballos. Los días se consumen así, entre ajetreos y jolgorios, entre alegrías y tristezas y cuando todo termina, los chagras esperan volver a vivir el rodeo medio año después. En tanto, los aproximadamente cuatro mil animales rodeados, después de su contaje, vacuna en el libro respectivo así como su marcaje con sellos hirvientes en sus cuartos traseros o en orejas chilpidas⁸, son devueltos al páramo luego, de haber seleccionado una docena de los mejores ejemplares que habrán de bajar a la fiesta del pueblo.

En el mes de octubre se celebra las fiestas Patronales, en esta se realizan eventos sociales, culturales, deportivos y taurinos. Dentro de estas cabe destacar que hay una en especial la fiesta del “Niño Dios chacarero o pase del Niño Dios Chagra de Píntag”. Denominada así para recalcar al chagra Pinteño, como el personaje local, quien es una representación antropológica y simbólica de la parroquia.

⁷ Pungueros son los encargados de las puertas de corrales. Trabajo de suma responsabilidad al momento de receptor a las recién llegadas recuas así como para evitar la fuga de los capturados, día y noche mientras dure el evento. (Eco-indígena, 2015)

⁸ Chilpida viene del verbo quichua chilpina que significa pedacear.

Píntag encontró siempre una gran devoción por el Niño Dios, y por eso las celebraciones religiosas y la representatividad simbólica de las imágenes, (...), no es extraño escuchar, en el lenguaje popular, como el Niño Dios y/o el Divino Niño chagrita o incluso el Niño Dios de los chagras. (Herrera & Sosa, 2013, pág. 7)

Devoción al Niño Dios Chagrita



Ilustración 2. Divino Niño Chagrita

Fuente: (Herrera & Sosa, 2013)

La identidad y cultura pinteña se constituye a través de sus tradiciones y costumbres autóctonas tales como: el paseo del chagra, en honor a la persona que se ha destacado por tener “la habilidad para enlazar a toros bravos, doblegar a terneros, agrupar y guiar sobre el caballo a muchas reses”. (Prado, 2015) El desfile de la confraternidad, la cabalgata de la pinteñidad. Corrida de toros, donde se practica el famoso y tradicional concurso de “lazo”; que consiste en enlazar al toro en el menor tiempo posible, atar sus extremidades posteriores, derribarlo y liberarlo de la veta. En este con-

curso participan equipos conformados por tres chagras, dos lazadores en sus caballos y un “Chaqui”⁹ .

Hablar de los toros populares es hablar de actos ocurrentes con cuadrillas bufas así como del esperado toreo de las mujeres a los “toros de la oración”, la monta así como la disputa de las mejores colchas por quienes se destacan con sus lances y pases sea con capas, muletas, ponchos, sombreros y todo cuanto sirve para burlar la furiosa embestida de los toros. Es también, gustar de las comidas típicas como el delicioso cariucho pinteño, chicha de jora, agua de zunfo, tortillas de maíz y muchos otros platillos que se los pueden degustar en los bajos de las chinganas.

La tradición, pese a que dejó de tener vigencia en la zona del Antisana, continúa de cierta forma en las propiedades de las asociaciones chacareras de Píntag. Gracias a la gran afición que tiene su población, especialmente de aquella que, en las afueras de la cabecera parroquial está a diario en contacto con el manejo y usufructo del ganado ha permitido que aparezcan y hayan crecido en número y organización varias asociaciones y clubes chacareros, muchos de los cuales cuentan con sus propios hatos de toros bravos, en ciertas partes del páramo que les corresponde, lo que ha permitido su participación, en gran parte del territorio ecuatoriano, sea en procesiones chacareras u organizando los festejos taurinos de forma total. En cada uno de estas circunscripciones aún se practica, aunque de forma mínima, la actividad chacarera del rodeo bajo los mismos lineamientos de antaño, es decir, la juntura de todos los animales para marcarlos, contabilizarlos y vacunarlos.

Entre los más reconocidos clubes destacan San Jerónimo, Píntag, Antisana, Urcurosas, Espuela de oro, Sincholagua, Poncho Negro, etc. Chagras emblemáticos Serafín

⁹ Chaqui es la persona que concurra sin cabalgata, y es encargado de atar las extremidades posteriores del animal, para derribarlo y después liberarlo. (Eco-indígena, 2015)

Díaz, Seferino Villamarín, Néstor Muñoz (ya fallecidos), Miguel Déleg, Pacífico Veloz, Segundo Heredia, Oswaldo Díaz y el conocido joven exponente J. Díaz (Jorge Díaz).

Otro personaje relevante con relación al tema, es el destacado y famoso Señor Pacífico Veloz, más conocido en el mundo chacarero como “Pashi”, tiene 65 años y es considerado un ícono contemporáneo del rodeo, sus habilidades se han destacado dentro de la localidad y a nivel provincial por su destreza en enlazar al toro adecuadamente, faenar y cabalgar como si estuviera pegado al animal.

En la entrevista realizada a Don Pacífico Veloz “Pashi” manifiesta que para él, el Rodeo Chacarero es su pasión, ya que sin importarle el clima, el vestuario y el lugar, siempre estará dispuesto a participar en esta actividad cuando se lo requiera. De la misma manera comenta que como participe activo, el futuro del rodeo se verá afectado por la falta de afición de las nuevas generaciones, que prefieren la vida en la ciudad, y “que con el tiempo si no hay un incentivo y la recuperación de los páramos para realizar esta costumbre, con el tiempo desaparecerá”. (Velóz, 19 de Marzo de 2016)

El Chagra (Simbolismo Incorporado)

Al chagra se lo puede distinguir fácilmente por su vestimenta. Cuando está en ámbito de trabajo, especialmente en las alturas del páramo viste de zamarro¹⁰, poncho, bufanda tradicional de lana de borrego, sombrero, botas de cuero con taco vaquero, la beta o cabresto¹¹ y las típicas espuelas. No obstante, un vínculo necesario para su trabajo es el caballo que también está ataviado con montura y aparejos¹², riendas y

¹⁰ Pantalón hecho de cuero de borrego o de res. (Eco-indígena, 2015)

¹¹ Cabresto en Castellano se dice cabresto, en el habla campesina se dice cabresto. (Sanchez, 2016)

¹² Aparejos Sillas o monturas, frenos, bozales, alforjas, tarabas, espuelas, huasca que sirven para equipar el caballo del chagra. (Sanchez, 2016)

bozales, alforjas y pellones. Acompañan a su jornada los silbos e imprecaciones que suelen hacer a los animales los que, al solo oírlos, obedecen las órdenes imponentes del chagra. A este personaje se lo relaciona con otros personajes a nivel del continente que se dedican a la misma labor, pero tienen diferente denominación como: el huaso en Chile, el gaucho en Argentina, el llanero en Colombia y Venezuela, el charro en México, el qorilazo en Perú, entre otros. Dentro del mismo Ecuador, se lo conoce con otro término. Así, en el austro le dicen Chazo, y en la Costa Montubio.

El chagra tiene una personalidad machista, por excelencia, lo que no desdice en modo alguno la presencia de la mujer chacarera que también viste con enagua, blusa de colores, trenzas en el pelo y sombrero, Solía montar a caballo de costado y ahora lo hace a horcajadas¹³, sin que por ello deje de lado sus habilidades en el manejo de la cabalgadura.

El ritual del rodeo comienza con un brindis entre los chagras, aguardiente que es servido en un cuerno de toro, según se asegura para “templar los nervios”, puesto que van a trabajar con ganado peligroso, y a la vez por el éxito de la jornada. Una vez que comienza el aglutinamiento tanto de toros, vacas y terneras, llamada “la gruesa”¹⁴,

En los últimos años, desde el 2003, con ocasión de las fiestas octubrinas de la parroquia, se realiza una cabalgata al páramo donde se elige a la chagra warmi¹⁵ que es una señorita, representante de cada una de las asociaciones chacareras de Píntag que luego de hacer toda una suerte de estrategias chacareras, ante la mirada atenta del

¹³ Dicho de montar, cabalgar o sentarse: Con una pierna a cada lado de la caballería, persona o cosa sobre la que se está. (RAE, 2016)

¹⁴ La gruesa es la unión de los animales que serán contabilizados. (Sanchez, 2016)

¹⁵ Mujer indígena. (Almeida, 2015)

público, es elegida y, a partir de ahí, representar a las asociaciones en toda actividad cultural chacarera del país a donde suelen asistir, vistiendo como es lógico el típico atuendo.

Otro de los rasgos chacareros más significativos, sin duda, son los toros populares, evento en que la participación de los chagras es determinante. Aquí se señala en este otro segmento de la obra inédita del Sr. Rex Sosa:

Al fin llegó el día sábado esperado, día de la gran fiesta. Muy por la mañana los chagras con sus clásicos atavíos adelantaban a la manada y ésta, en medio de mugidos y manifiestas intenciones de escapar, bajaban a Píntag por el serpenteante camino que bordeaba la quebrada. Minutos más tarde, pasaron por el Volcán y después por San Alfonso. A las diez de la mañana llegaron a las goteras del pueblo donde se dio inicio a una nueva aventura. Hubo sustos por doquier. Silbos y arengas. El infaltable toro que se desmana y corre despavorido por las calles de la parroquia. Dos chagras van en pos de su captura. La gente cerraba las puertas de sus casas, de patios y zaguanes. Por las calles del pueblo corre un iracundo peligro de cuatro patas. El pánico era general y la voz de terror volaba como el viento. Al final, los chagras terminaban ordenando la casa.

Cuando todo quedaba listo, en la plaza de los festejos empezaba los desfiles de colchas, de reinas y el carpillo de naranjas con la música de los banderos. La chicha reposaba en sendas pailas en medio de la plaza y cuando salía el primero de la tarde, los aficionados toreros escapaban en estampida, pero después, regresaban y lo enfrentaban haciendo acopio de valentía, logrando ejecutar buenos capotazos y lo que era mejor, se adjudicaban el aprecio del público y su merecido premio, una colcha. Los aplausos no se dejaban espe-

rar, los ayes de susto y los gritos de angustia, tampoco. Todo era fiesta. Había chagras que montaban los lomos de los bravos antisanas, y como siempre, nunca faltaba el toro que escapaba de la plaza y metía el pánico en las calles de la franciscana parroquia. Se veneraba también a los santos patronos con misas y procesiones, con priostadas que duraban semanas enteras. San Jerónimo se vestía de gala y la Virgen del Rosario, estaba más guapa que nunca. La gente gozaba las celebraciones. Los toros, sin embargo, eran el alma y el condumio de la fiesta.

¡Y que viva Píntaaaag!

¡Que viva carajooooo! Gritaba la gente .

Tal y como se describe, la actividad taurina constituye un elemento de singular importancia que confiere sentimientos de identidad y pertenencia a los parroquianos de Píntag. Esta es una huella imborrable que aún perdura de la actividad chacarera de la parroquia siendo llamado a participar en diferentes concursos, desfiles y eventos relacionados al toro y caballos. “Por el quehacer de estas actividades bien podríamos decir que la Parroquia de Píntag es la verdadera capital de los Chagras, los mismos que constituyen la trilogía constituida por el hombre, el caballo y el campo”. (Cortina, 2002, pág. 287)

Otros personajes

En el mundo chacarero de Píntag existen otros personajes no menos importantes que deben ser reseñados, tal el caso de los hacendados. En este caso los dueños de Pinanatura (Antisana) eran los que solían hacer las convocatorias y gracias a la ayuda de sus mayordomos (los que administraban la hacienda) determinaban las estrategias, los sitios de acampada y rodeada así como los horarios, los costos apagar, etc., que el

rodeo semestral demandaba. De igual forma mencionar, por ejemplo al guaguacama que era aquel jornalero de la hacienda que cuidaba de los terneros. El cuentayo, el que arreaba a las vacas al corral para el ordeño. El escribiente, el que llevaba las cuentas y demás registros propios de una hacienda. El chaqui, o aquel peón que luego que el toro ha sido enlazado por el chagra tenía que arriesgarse para atar las patas traseras del enfurecido animal y hacerlo que caer para solo así poder marcarlo, con el hierro hirviente, sus cuartos traseros y así quedar formando parte del hato de la hacienda.

Hay que señalar también que la afamada choza de Humbolt, el hato de la hacienda o, simplemente, el chozón del Antisana era una construcción alargada con paredes de piedra, puertas y ventanas de grueso eucalipto y así como la estructura de su techumbre en la que descansaba un espeso colchón de paja a dos aguas, todo el tumbado y hasta los canecillos habían sido amarrados con chimbas de cabresto y cabuya. A comienzos del siglo XIX fue, por algunos días, la posada del científico alemán Alexander Von Humboldt quien exploró al Antisana por arriba y por abajo así como de estudiosos como Whimper, Caldas, Reiss y otros. Choza que a finales del siglo XX, se convirtió en la morada definitiva de don Luchito y doña Carmela, como se los conocía popularmente en Píntag, a los esposos Arroba - Hidalgo. Personajes muy queridos por toda la chagrería de la zona por sus bondades y su apertura a colaborar con todos aquellos que ellos acudían solicitándoles posada. En su alargado corredor delantero se podía apreciar las grandes betas de toro que bien envueltas, pendían de unos cuernos de venado y junto a ellas, las monturas, los pellones y demás aperos chacareros. Sus columnas de eucalipto, tan duras como la piedra, mostraban las huellas de haber servido para templar los noveles cabrestillos así como atadura de las riendas y bozalillos de todas las acémilas que llegaban a ella, llevando en sus lomos a

los más variados jinetes. Hoy apenas si se mantiene en pie y ha quedado como mudo recuerdo constructivo de las jornadas de antaño en torno al rodeo.

Patricio Arguero propietario de la hacienda ganadera Pitana dedicada a la crianza de ganado bravo, manifiesta que es exclusiva, por ser este lugar donde nacen los mejores toros de lidia utilizados para las fiestas populares taurinas de la serranía Ecuatoriana. Asimismo, declara que “el Chagra es el personaje que vive, le gusta y es su profesión el Rodeo”, teniendo como frase célebre “Que carajo, yo enlazo cuesta abajo”, describiendo así que “enlazar es la puesta de la beta en los cuernos del animal”. Según el señor Arguero, esta costumbre poco a poco se irá perdiendo y es posible hasta que desaparezca, porque la gente prefiere trabajar en las fábricas y la migración a la ciudad”. Igualmente alega que con el paso del tiempo las haciendas se han reducido y que el mismo ha tenido que deshacerse de mucho ganado por proteger el páramo y mantener su medio. (Arguero, 19 de Marzo de 2016)

Conclusiones

Sin duda que la actividad chacarera del rodeo en Píntag, con la desaparición de la actividad en Antisana, perdió el enorme potencial cultural de significación en la parroquia no obstante, perviven a manera de leves vestigios, los pequeños rodeos muy localizados que desarrollan unas cuantas asociaciones chacareras de la parroquia. Sin embargo, queda en la retina de los pobladores la memoria de aquellas jornadas épicas en las que, a finales del siglo XX, los chagras de Píntag protagonizaban en los amplios paramos del Antisana en procura de juntar a centenares de animales semi salvajes para marcarlos, contabilizarlos y vacunarlos.

El Rodeo Chacarero constituye una manifestación de la cultura popular tradicional de la sierra ecuatoriana, que toma cuerpo en las principales celebraciones festivas de la parroquia de Píntag, donde nació como expresión del trabajo del Chagra en los páramos protegiendo el ganado de grandes latifundistas y dueños de haciendas.

Lo que aún persiste en Píntag y de forma clara, son los festejos taurinos en los meses de mayo como de octubre en los que participan la mayoría de chagras de la zona que, pese a que ya no exista tal cual el rodeo del Antisana, continúan con su actividad de trabajo con el ganado en las alturas de los páramos circundantes de la parroquia.

La investigación, como se ha visto, no solo se limitó a revisar la información bibliográfica sino que apeló también a la información que pudieron darnos algunos chagras de la parroquia como:

El señor Rex Sosa, Historiador y descendiente de chagras quien manifiesta que “el acompañar a mi padre y verlo montado en su caballo subiendo el páramo me imaginaba cuando yo sea grande también quiero lidiar con toros” con el tiempo creció y estudió una carrera para ser profesional y dejó de lado la chagrería, aunque participa

en las fiestas pinteñas montado en su caballo y vestido de chagra él dice que “la tradición desaparecerá por el mismo hecho que a mí me pasó, estudiar para ser profesional y vivir de mi carrera. Así me infundieron mis padres”. (Sosa, 28 de Agosto de 2016)

Actualmente el Chagra es un personaje que debido a la desmembración de las grandes haciendas, ha evolucionado, ya no es el simple campesino que labra la tierra, hoy es preparado, los jóvenes estudian, se vuelven profesionales y muchos se han ido a vivir en las grandes ciudades por falta de trabajo, sin embargo y a pesar de estar limitados en su actividad para la realización del Rodeo aún se forjan los mejores Chagras de la región quienes mantienen el atractivo principal, su identidad cultural, creencias, costumbres y valores que la hacen diferentes a otros.

Recomendaciones

Con la información obtenida de las entrevistas y los resultados de la aplicación de métodos participativos se procedió a la elaboración de acciones comunicativas con el objetivo de ofrecerlas como recomendación a la Junta Parroquial de Píntag, para promocionar el Rodeo Chacarero de Píntag como producto cultural para el consumo turístico. Estas acciones van dirigidas fundamentalmente a la publicidad de la parroquia y su manifestación cultural antes mencionada, pero además se recomienda llevar a cabo actividades interactivas en las Instituciones educativas, en el ámbito de la parroquia que favorezcan el acercamiento de los niños y jóvenes a la historia de su localidad y sus costumbres ancestrales.

Publicidad en redes sociales: Favorecerá la difusión de forma ágil de los valores del Rodeo y el usuario tendrá la posibilidad de visualizar las experiencias de otros visitantes. Se recomienda a la Junta Parroquial insertarse en redes sociales como Face-

book, YouTube o Instagram, plataformas que les permitirán agregar imágenes, videos, y textos sobre las tradiciones insignes de Píntag.

Publicidad televisiva: Se puede realizar a través de imágenes y mensajes publicitarios elaborados en el escenario de la parroquia y teniendo como protagonistas a sus propios habitantes y al Chagra como elemento identificativo de Píntag.

Monopostes: Se manifiestan como estructuras de grandes dimensiones para instalar en exteriores en lugares estratégicos, con gran aglomeración de personas y vehículos, los cuales muestran buena parte del mensaje que se desea comunicar y se visualizan a gran distancia, estas se ubicaran a la entrada de la parroquia como identificación de la tierra del Chagra.

Vallas publicitarias: Estas vallas permitirán exponer imágenes del Rodeo Chacarero y la dirección de las páginas web donde se pueda profundizar más información.

Folletos y carteles: Los folletos y carteles existentes se pueden diseñar contando la historia del Chagras y del Rodeo Chacarero. Los folletos en forma de trípticos pueden brindarse a los visitantes que lleguen a la parroquia como incentivo y guía para su estancia en Píntag.

Referencias Bibliográficas

- Almeida, E. (2015). *Monopolios y Poder en la Historia del Ecuador*. Quito: Superintendencia de Control del Poder Mercado.
- Alva, H. (2011). *Metodología de la investigación bibliográfica para los profesionales y estudiantes de las ciencias de la salud*. (5ta ed.). Trujillo: Universidad Nacional de Trujillo.
- Arellano, E. C. (Marzo de 2011). *La Estrategia de Comunicación Como un Principio de Integración/Interacción Dentro de las Organizaciones*. Obtenido de Razón y Palabra. Suplemento Especial:
<http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/supesp/estrategia.htm>
- Arguero, P. (19 de 03 de 19 de Marzo de 2016). hacienda ganadera Pitana. (C. Rivadeneira, Entrevistador)
- Baroja, G. (2012). *Plan de Desarrollo y Ordenamiento de Píntag 2012-2025*. Quito: Consejo de planificación parroquial.
- Callizo, S. (2012). *Aproximación a la geografía del turismo* (8va ed.). Madrid: Síntesis.
- Cortina, A. (2002). *La dimensión pública de las éticas aplicadas*. Valencia: Paidós.
- Eco-indígena. (30 de agosto de 2015). *¿Qué es un cacicazgo?* Obtenido de <http://ecoindigenauna.blogspot.com/2015/08/cue-es-un-cacicazgo-el-cacicazgo-mejor.html>
- García, M. (15 de 03 de 2012). PÍNTAG Guía turística. *PÍNTAG Guía turística*. Quito, Píntag, Ecuador: LYL.
- Grinnell, R. (2011). *Social work research and evaluation, Quantitative and qualitative approaches*. New York: Itaca EE. Peacock Publishers.
- Guanche, J. (2012). *Significación de la Cultura popular tradicional*. Madrid: Paidós.
- Hernández, R., & Fernández. (2013). *Metodología de la Investigación, Tomo II* (6ta ed.). México DF, : MC. Graw-Hill.

- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México: Mac Graw Hill.
- Herrera, S., & Sosa, R. (2013). Manifestaciones tradicionales-simbólicas del niño Dios chacarero de la fiesta de navidad de la parroquia de Píntag. *Kalpana*, 7.
- INEC. (2010). *Fascículo Prrovincial Chimborazo*. Quito.
- Mertens, D. (2013). *Investigación y evaluación en la Educación y la Psicología: Integridad y diversidad con los métodos cuantitativos, cualitativos y mixtos* (5ta ed.). Nueva York: Mil Robles Sabios.
- Prado, A. (22 de 04 de 2015). *El rodeo chacarero se vive a fuerza de veta*. Obtenido de EL COMERCIO: <http://www.elcomercio.com/actualidad/rodeo-chacarero-veta-canton-mejia.html>
- Proaño, E. (07 de 03 de 2015). *MI LINDO ECUADOR*. Obtenido de <http://milindoecuador.com.ec/blog/1929/reserva-ecologica-antisana>
- Quito Adventure. (s.f.). Recuperado el 10 de 08 de 2016, de <http://www.quitoadventure.com/espanol/aventura-ecuador/areas-protegidas-ecuador/andes-ecuador/reserva-ecologica-antisana-01.html>
- RAE. (06 de 09 de 2016). Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua. Obtenido de <http://dle.rae.es/?id=KeD7EvT>
- Regouby, C. (2000). *La Comunicación Global*. (4ta ed.). Barcelona: Ediciones Gestión 2000.
- Sánchez, W. (2015). *Píntag en la historia del mundo*. Quito: Imprenta Gráfica.
- Sanchez, W. (20 de 04 de 2016). El chagra. (C. Rivadeneira, Entrevistador)
- Sosa, R. (1996). *Miscelánea histórica de Píntag*. Quito: Abya-Yala.
- Sosa, R. (28 de 08 de 28 de Agosto de 2016). Historia de Píntag. (C. Rivadeneira, Entrevistador)
- Velóz, P. (19 de 03 de 19 de Marzo de 2016). Rodeo Chacarero. (C. Rivadeneira, Entrevistador)